



PEREGRINOS DE ESPERANZA POR EL CAMINO DE LA PAZ

Celebración del mandato

Domingo 4 de febrero

CANTO: Peregrinos de Esperanza - Himno del Jubileo

**Rit. Llama viva para mi esperanza,
que este canto llegue hasta ti,
seno eterno de infinita vida,
me encamino, yo confío en ti.**

Toda lengua, pueblos y naciones
hallan luces siempre en tu Palabra.
Hijos, hijas, frágiles, dispersos,
acogidos en tu Hijo amado.

Rit.

Dios nos cuida, tierno y paciente
nace el día, un futuro nuevo.
Cielos nuevos y una tierra nueva.
Caen muros gracias al Espíritu.

Rit.

Una senda tienes por delante,
paso firme, Dios sale a tu encuentro.
Mira al Hijo que se ha hecho hombre
para todos, él es el camino.

Rit.

Pref. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

T. Amén.

Pref. Queridos hermanos y hermanas:
Dejemos ahora que la riqueza de lo vivido en estos días resuene en nuestra oración y siga alimentándola,
para que cada día renazcan en nosotros la alegría
y la determinación de ser peregrinos por los caminos de la paz.

A la escucha de la Palabra

L1 Del libro del profeta Isaías

(Is 61,1-3)

El Espíritu del Señor, Dios, está sobre mí,
porque el Señor me ha ungido.
Me ha enviado para dar la buena noticia a los pobres,
para curar los corazones desgarrados,
proclamar la amnistía a los cautivos,
y a los prisioneros la libertad;
para proclamar un año de gracia del Señor,
un día de venganza de nuestro Dios,
para consolar a los afligidos,
para dar a los afligidos de Sión
una diadema en lugar de cenizas,
perfume de fiesta en lugar de duelo,
un vestido de alabanza en lugar de un espíritu abatido».

Breve silencio

PARTE I

Peregrinos por los caminos de la alabanza, la acción de gracias, la adoración

G. La alabanza nace del asombro ante las maravillas que Dios realiza continuamente y nos pone en sintonía con la gratuidad del amor del Padre, nos conforma con los sentimientos de Jesús, permite que el Espíritu derrame en nosotros su consuelo. La oración de acción de gracias y de adoración purifica el corazón, restablece la armonía, devuelve la unidad. Es un antídoto contra la tristeza y contra la tentación de dejarnos turbar por nuestras mezquindades interiores, por las incomprensiones y por todo lo que obstaculiza o frena el camino de la paz.

Coro, y luego todos

Musical notation for the chorus: Lau-da-mus te, be-ne-di-ci-mus te. The notation is in 3/4 time, G major, and consists of two lines of music. The first line is for the chorus and the second line is for everyone. The melody is simple and repetitive, with a final cadence.

L2 Bendito seas, Padre, que nos has dado a Jesús, tu Hijo. En su rostro resplandece tu bondad infinita, tu misericordia para con toda criatura, tu ternura inagotable. Él nos ha dado el Espíritu de santidad, de reconciliación, de paz. **R.**

L3 Bendito seas, Señor Jesús, principio y culmen de la creación. En el universo está impreso el sello de la alianza entre Dios y la humanidad: en ti se estableció antes de que el mundo fuera, y se cumplió por tu encarnación, pasión, muerte y resurrección. **R.**

L2 Bendito seas, Espíritu Santo. Tu belleza se refleja en todos los pueblos de la tierra. Amor incesantemente derramado sobre el mundo, nos persuades de que en la historia hay lugar para la acción divina y de que en cada pueblo, en cada cultura, se manifiesta un rostro distinto de la misma humanidad bendecida por Dios. **R.**

L3 Bendícenos, oh Padre, por las niñas y los niños: ellos nos recuerdan que necesitamos ayuda, amor, ternura. Te bendecimos por las chicas y los chicos: con su apertura a lo nuevo, nos desafían a imaginar un mundo libre de prejuicios, más solidario, más justo. Te damos gracias por las jóvenes y los jóvenes: nos estimulan a construir una sociedad en la que todos puedan expresar sus talentos, amar, ser amados y generar vida. *R.*

L2 Bendito seas, oh Cristo, Señor y hermano nuestro, que no dejas de estar presente en los pobres, en los que sufren, en los humillados y marginados. Derribas la lógica mundana del éxito a toda costa, desafías la arrogancia de los poderosos, nos animas a emprender la revolución de la proximidad y la ternura evangélicas. *R.*

Pref. Oh Espíritu Santo del Señor,
enriqueces a la Iglesia con la variedad de vocaciones,
suscitando gracias especiales y carismas diferentes.
De ti procede el don de la vida consagrada,
en la pluralidad de sus formas.
Te rogamos:
con tu fuerza y dulzura,
mantiene encendido en el corazón de cada persona consagrada
el fuego del amor a Dios y a su pueblo.
¡Ven, Espíritu Santo!

T. ¡Ven, Espíritu Santo!

PARTE II

Peregrinos por los caminos del diálogo, el discernimiento y la conversión

G. Somos conscientes de nuestra pequeñez, de nuestra inconsistencia, de nuestro pecado. Con humildad y confianza pedimos al Padre que nos libre del temor de que su bendición no sea suficiente para sostener la vida de todos. Perseveramos en el seguimiento del Señor Jesús, que nos introduce en la lógica de las

bienaventuranzas y nos enseña a desactivar la lógica de la competencia, de la explotación, del conflicto. Invocamos al Espíritu, que es el autor de la comunión, para que nos cure del virus de la autorreferencialidad y de la indiferencia y nos haga capaces de compartir, de ser solidarios, de colaborar.

Coro, y luego todos



1 & 3. Ky - ri - e Ky - ri - e, e - le - i - son.
2. Christ - te Chris - te, e - le - i - son.

L3 Señor, nos has conquistado con tu mansedumbre: no permitas que nos resignemos a vivir en un mundo desgarrado por los conflictos y maniobrado por la fuerza diabólica del odio, el terrorismo y la guerra. *R.*

L2 Señor, tú nos has llamado a ser signo anticipador del mundo futuro, donde la realidad de este mundo será sanada y transfigurada: no permitas que permanezcamos inactivos ante la devastación del medio ambiente, e insensibles ante la pobreza que generan. Sacúdenos de nuestra superficialidad y pereza, haznos promotores de estilos de vida en el signo del respeto y el cuidado de toda criatura. *R.*

L3 Señor, te hemos seguido porque en ti está la plenitud de la vida: concédenos que, sobre este fundamento, perseveremos en el camino ecuménico, en el diálogo con los que profesan una religión diferente, en la confrontación con los que no creen en Dios. Líbranos de la tentación de la intolerancia religiosa y convierte a quienes abusan del nombre de Dios para discriminar, perseguir, oprimir. Recuérdanos que fuimos creados para conocernos, cooperar unos con otros y vivir como hermanos que se aman. *R.*

L2 Señor, nos has consagrado en castidad por el Reino de los cielos, para hacernos partícipes de tu amor que llega a todos, que respeta a todos, que no esclaviza a nadie. Sana nuestros corazones

de todo repliegue sobre nosotros mismos, manténnos en la humildad y la vigilancia, no permitas que seamos motivo de escándalo. Limpia tu Iglesia de toda incoherencia o ambigüedad que oscurezca este don tuyo. **R.**

L3 Señor, al llamarnos a la vida consagrada, nos has dado lazos de hermandad y fraternidad en el Espíritu. Ayúdanos a no encerrarnos en el individualismo, a no caer en las trampas de los celos y del arribismo, enséñanos a no contaminar el servicio mutuo con la búsqueda del dominio sobre los demás. Cuando estemos desmotivados y desilusionados, concédenos perseverar. Configura nuestras comunidades como signos proféticos de comunión, donde las diferentes culturas se enriquezcan mutuamente y se reconozca el valor de cada edad de la vida. **R.**

Pref. Oh Espíritu Santo del Señor,
tú conoces las profundidades de nuestro corazón
y sigues derramando misericordia y perdón sobre nosotros.
Te invocamos:
Desata los nudos de la envidia, el egoísmo y el miedo.
Tú infundes en todas las personas consagradas un amor puro,
ardiente, alegre y generoso.
Haz fructífero el don que hacen de sí mismos,
Hazlos magnánimos y fuertes en las pruebas.
¡Ven, Espíritu Santo!
T. ¡Ven, Espíritu Santo!

PARTE III

Peregrinos por los caminos de la misión

G. Para ser peregrinos de paz queremos repetir cada día nuestro "sí" al Señor en la forma de vida a la que nos has llamado.

L4 Aquí estamos, Señor, dispuestos a empezar de nuevo. Para hacerte sitio, te pedimos que renueves nuestro amor al silencio, seno de la adoración y de la escucha de tu Palabra, lugar donde lo infinitamente grande se encuentra con lo infinitamente pequeño.

Silencio que acoge nuestras angustias, en el que gotea el bálsamo del consuelo, en el que germina y se regenera la fraternidad. En este silencio te esperamos, Huésped divino de nuestros días.

T. ¡Aquí estamos, Señor!

L5 Aquí estamos, Señor, dispuestos a comenzar de nuevo. Para testimoniar tu amor a todos, te pedimos que mantengas viva en nosotros la pasión por el Evangelio. Haznos discípulos y misioneros alegres, valientes en el anuncio, creativos en el servicio al prójimo, sensibles y solícitos con los que más sufren. Haz que nuestras vidas sean memoria viva de Ti.

T. ¡Aquí estamos, Señor!

L6 Aquí estamos, Señor, dispuestos a recomenzar. Para acoger responsablemente los desafíos que la actualidad nos propone, te pedimos la sabiduría necesaria para discernir los signos de los tiempos y la perseverancia para compartir con nuestros contemporáneos la búsqueda del sentido de la existencia, la lucha por la justicia, el amor a la belleza. En la encrucijada de la historia, ¡concédenos ser encarnaciones del Evangelio!

T. ¡Aquí estamos, Señor!

L7 Aquí estamos, Señor, dispuestos a recomenzar. Para que nuestra vida sea reflejo de la tensión escatológica que anima a tu Iglesia esposa, encarnada en la historia de los pueblos y peregrina hacia el Reino, te pedimos que nos atraigas de nuevo hacia ti, verdadero Dios y verdadero hombre. Te necesitamos, Señor, para aprender de Ti el verdadero amor y caminar con alegría y con la fuerza de tu caridad.

T. ¡Aquí estamos, Señor!

L8 Aquí estamos, Señor, dispuestos a comenzar de nuevo. Para vivir la comunión misionera, te pedimos docilidad a tu Espíritu. Espíritu que despierta la armonía de la pluralidad, que no borra la diversidad sino que la realza, que reconcilia y construye en la unidad, sin homologar. ¡Haznos fieles intérpretes de la sinfonía de tu Espíritu!

T. ¡Aquí estamos, Señor!

Mandato

Pref. Queridos hermanos y hermanas, al regresar a vuestros países, animad y sostened el camino jubilar de vuestras comunidades, de vuestras Iglesias, de todo el pueblo santo de Dios. Hacedos portadores del anuncio de la paz: ¡reconciliaos con Dios! Proclamad con vuestra vida que nadie está excluido de su misericordia.

El calendario que ahora se entregará a cada uno quiere ser un pequeño signo que nos acompañe en el camino jubilar, manteniendo vivo en nosotros el recuerdo de la experiencia de fraternidad y sinodalidad vivida durante estos días.

Que el testimonio que nos hemos ofrecido mutuamente, la búsqueda compartida, las reflexiones que hemos madurado juntos alimenten en nosotros la esperanza y sostengan nuestro compromiso de promover una cultura de paz, solidaridad y cuidado mutuo.

Mientras se distribuye el signo jubilar, se canta de forma responsorial:

The musical score is written in G major (one sharp) and common time (C). It consists of three systems, each with a vocal line and a piano accompaniment line. The lyrics are: "Ve - ni San - cte Spi - ri - tus, tu - i a - mo - ris i - gnem ac - cen - de. Ve - ni San - cte Spi - ri - tus, ve - ni San - cte Spi - ri - tus." The score ends with a double bar line and repeat dots.

- C.** Qué hermosos son sobre los montes
los pies del mensajero que proclama la paz,
que anuncia la buena noticia, que pregona la justicia,
que dice a Sión: «¡Tu Dios reina!» *(Is 52,7)*
- C.** Porque tanto amó Dios al mundo,
que entregó a su Unigénito,
para que todo el que cree en él no perezca,
sino que tenga vida eterna.
Porque Dios no envió a su Hijo al mundo
para juzgar al mundo,
sino para que el mundo se salve por él. *(Jn 3:16-17)*
- C.** Jesús les dijo: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha
enviado, así también os envío yo».
Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu
Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan
perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan
retenidos». *(Jn 20, 21-23)*
- C.** Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído?;
¿cómo creerán en aquel de quien no han oído hablar?;
¿cómo oirán hablar de él sin nadie que anuncie?
y ¿cómo anunciarán si no los envían?
(Rom 10,14-15)
- C.** Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo,
y es como si Dios mismo exhortara por medio de nosotros.
En nombre de Cristo os pedimos
que os reconciliéis con Dios. *(2 Cor 5,20)*

Después de la entrega

G. Expresemos nuestra adhesión al mandato recibido:

- T.** Padre que estás en los cielos,
la fe que nos diste
en tu hijo Jesucristo, nuestro hermano,
la llama de la caridad
derramada en nuestros corazones por el Espíritu Santo,

despierten en nosotros la bienaventurada esperanza
para la llegada de tu Reino.

Que tu gracia nos transforme
en laboriosos cultivadores de las semillas del Evangelio
que fermentan la humanidad y el cosmos,
en confiada espera
de los cielos nuevos y la tierra nueva,
cuando, habiendo vencido los poderes del mal,
tu gloria se manifestará para siempre.

Que la gracia del Jubileo
reavive en nosotros, Peregrinos de Esperanza,
el anhelo de los bienes celestiales
y derrame sobre el mundo
la alegría y la paz
de nuestro Redentor.
A ti, Dios bendito por siempre,
alabanza y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Bendición final

- Pref.** Reciban ahora la bendición del Señor.
Que vuestra fe no se reduzca a una adhesión intelectual
o a un conjunto de prácticas en las que refugiarse
por miedo al mundo:
que el Evangelio haga arder vuestro corazón,
ilumine vuestras mentes, haga laboriosas vuestras manos!
- T. Amén.**
- Pref.** Que vuestra caridad esté libre de todo oportunismo,
de todo interés propio, de toda hipocresía:
Dios mismo, que ama al que da con alegría,
os llenará de gracia y de perfecta alegría.
- T. Amén.**
- Pref.** Toda la creación gime y sufre dolores de parto,
y somos partícipes de esta labor:

tu vida consagrada a Dios se convierte para todos en signo de esperanza, profecía del Reino, ¡regalo de paz!

T. Amén.

P. En el camino que aquí recomienza, sea guía y compañera Aquella que es la Estrella de la Esperanza, la Santísima Virgen María, Madre del Evangelio viviente, Reina de la Paz.

T. Amén.

Pref. Y descienda sobre todos vosotros la bendición de Dios omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

T. Amén.

ALMA REDEMPTORIS MATER (TONO SIMPLEX)

Liber Usualis, Solesmes, 1961, p. 277

A **V** L- ma * Re-demptó-ris Ma-ter, quæ pérv- a cæ-li porta ma-nes, Et stel-la ma-ris, succúrre ca-dénti súrge-re qui cu-rat pópu-lo : Tu quæ genu- í-sti, na-tú-ra mi-ránte, tu-um sanctum Ge-ni-tó-rem : Virgo pri-us ac posté-ri- us, Gabri- é-lis ab o-re sumens il-lud Ave, pecca-tó-rum mi-se-ré-re.

